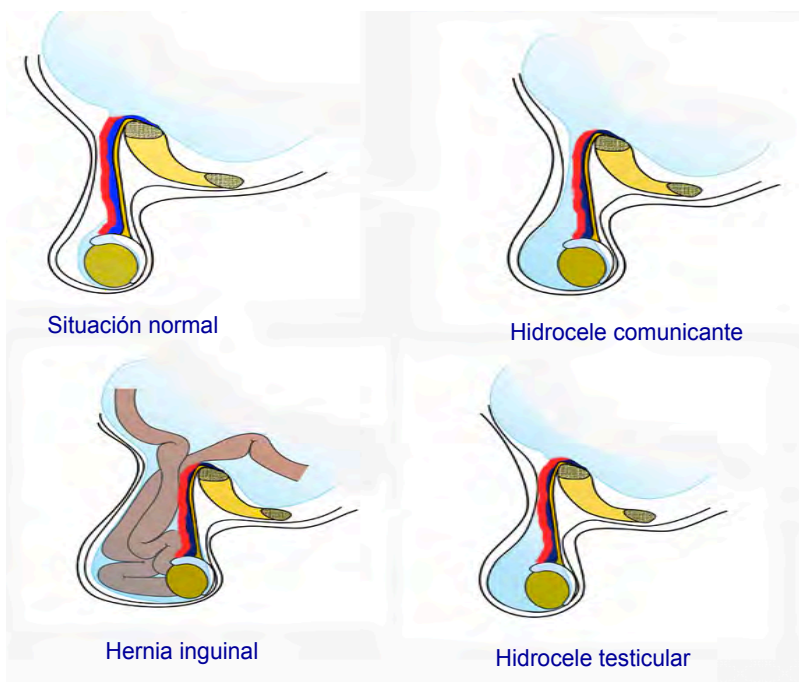




HIDROCELE TESTICULAR

Es una patología consistente en una acumulación de líquido peritoneal en bolsa escrotal debida a la persistencia de un conducto que comunica la cavidad abdominal y la vaginal testicular, que debería haberse cerrado tras el descenso testicular.

1. El propósito principal de la intervención es cerrar por vía inguinal ese conducto, con vaciamiento del líquido acumulado.
2. La intervención precisa anestesia general, que será informada por el Servicio de Anestesiología y Reanimación
3. La intervención (hidrocelectomía) consiste en localizar el conducto de comunicación, separarlo de los tejidos vecinos, seccionarlo y cerrarlo con una sutura, procediendo al vaciamiento del líquido acumulado en bolsa escrotal.
4. La posible alternativa es la punción evacuadora, que no es eficaz ni recomendable, pues no soluciona el problema de la comunicación con la cavidad abdominal. En caso de no realizar la intervención, el hidrocele puede aumentar, producir fibrosis de la vaginal testicular y/o llegar a convertirse en una hernia, con el riesgo de estrangulación.
5. Dadas las características del proceso, basándose en los hallazgos quirúrgicos, o de surgir algún imprevisto, el equipo médico podrá modificar la técnica quirúrgica programada y decidir la opción terapéutica más adecuada.
6. Las consecuencias de esta intervención serán la aparición temporal de dolor y un pequeño edema transitorio en la zona de la incisión o en el escroto. La recuperación es buena y pueden volver a su actividad habitual en un plazo corto de tiempo. Puede intervenir en régimen de cirugía mayor ambulatoria.
7. Las complicaciones de la intervención informada pueden ser dolor y vómitos en las primeras horas, hematoma en la zona de la intervención, edema y problemas derivados de la incisión como parestesias, neuralgia, intolerancia a puntos de sutura e hipertrofia de la herida. Son complicaciones mucho menos frecuentes: la recidiva del hidrocele por reapertura del conducto, y en algunos casos excepcionales puede producirse alteraciones en el crecimiento testicular, atrofia testicular o lesión del conducto deferente.



8. En cualquier caso, pese a la adecuada elección de la técnica, toda intervención quirúrgica pediátrica, tanto por la propia técnica como por las peculiaridades clínicas específicas de cada niño, lleva implícita una serie de posibles complicaciones comunes y potencialmente serias (infección, hemorragia, dolor), que podrían requerir tratamientos complementarios, tanto médicos como quirúrgicos, así como un mínimo porcentaje de mortalidad.

